

Editorial



Lucila Bugallo

Editora de Estudios Sociales del NOA (IIT, FFyL, UBA/UNIHR, UNJU)

En junio de este año 2020 se fue Juan de Dios Yapita, lingüista aymara de reconocida trayectoria, cuyo incansable trabajo durante toda su larga vida influyó de manera profunda en la valoración, inclusión y enseñanza de su lengua materna, el aymara.

Con las “Memoria de Juan de Dios Yapita (1931-2020), lingüista y maestro aymara. Aruskipasipxañanakasikipunirakispawa”, escritas por su compañera de tantos años, Denise Y. Arnold, con quien igualmente escribió y publicó investigaciones fundamentales para la comprensión de las sociedades andinas, nuestra revista inaugura una nueva sección, que hemos titulado “Biografías académicas”.

Además de las biografías de investigadores e investigadoras, incluirá entrevistas a referentes de nuestras disciplinas sociales que han marcado caminos, que han dedicado sus vidas a indagar, reflexionar y comunicar aspectos relevantes sobre la región andina y, en algunos casos, su relación con las sociedades de tierras bajas. Este tipo de textos nos resulta sumamente valioso y consideramos su publicación como un aporte al desarrollo de las investigaciones en nuestras áreas y regiones, principalmente por un motivo. Al acercarnos desde otro lugar al desarrollo de las investigaciones que a lo largo de la vida ha llevado adelante una persona, no solo aprendemos sobre los resultados y logros que generalmente vemos plasmados en las publicaciones, sino que lo hacemos también sobre los caminos recorridos. Estos están hechos de aciertos, resultados maravillosos y también escollos, tristezas, dudas y errores. El conocimiento se gesta con todo ello. Al conocer el modo en que una persona fue tejiendo la trama de su vida, en la que la investigación, la búsqueda y construcción de un conocimiento y su difusión han sido los elementos principales y definitorios, entendemos de qué manera se logra conformar una línea de trabajo disciplinar, de pensamiento y, en definitiva, de vida. Observamos cómo una cosa llevó a la otra y apreciamos el sutil tejido, la articulación de ideas, la influencia de encuentros, relaciones y lecturas, las decisiones, los modos de resolver y la manera en que cada experiencia, positiva o negativa,

floreció posteriormente en una obra. A quienes nos encontramos desarrollando investigaciones sobre esas áreas disciplinares y sociedades, nos aporta mucho. Nos lleva a pensar y repensar nuestras preguntas. Y a comprender que todo se construye en el tiempo con tiempo. Nos alienta a la perseverancia, a recorrer ese camino, para sumar a un trabajo que siempre es colectivo. Y nos alienta desde la voz de los mayores y, en ciertos casos, de nuestros difuntos, que como se considera en los Andes, son un cimiento de nuestras vidas. Este número 23 incluye una nueva sección y está dedicado al maestro Juan de Dios Yapita, quien nos enseñó tantas cosas valiosas. Empezando por la cortesía aymara. Estaremos siempre agradecidas y agradecidos por sus enseñanzas.